

www.caritas.es

NOTA DE PRENSA

Cáritas invirtió 486,9 millones de euros en 2024 para acompañar a más de 2,1 millones de personas dentro y fuera de España

- El 47% de las personas atendidas son migrantes en situación administrativa irregular, lo que equivale a unas 550.000 personas
- Los fondos asignados al programa de mujer aumentaron un 24% en solo un año

Cáritas.- 25 de junio de 2025. Las personas acompañadas por Cáritas a lo largo de 2024 afrontan un cúmulo de dificultades. La progresiva pérdida de la función protectora del empleo, el encarecimiento de la vivienda y la irregularidad administrativa de muchos residentes extranjeros en nuestro país son los principales obstáculos que impiden a las personas que llegan a nuestra institución llevar una vida en condiciones dignas.

Así lo constata la [Memoria Confederal de Cáritas](#), que se ha presentado este miércoles en Madrid. Su presidente, Manuel Bretón, y la secretaria general, Natalia Peiro, han sido los encargados de dar cuenta a la sociedad sobre la labor realizada por Cáritas en 2024, durante una rueda de prensa celebrada en la sede de la institución.

A lo largo del año pasado, Cáritas invirtió la cifra récord de 486,9 millones de euros - 469.084 euros (0,10%) más que el año anterior- en sus diferentes recursos y proyectos dentro de España y en acciones de cooperación internacional en terceros países. Gracias a estos recursos disponibles, Cáritas logró apoyar a 2.185.004 personas dentro y fuera de nuestras fronteras. De ellas, 1.178.346 dentro de España y 1.006.658 en Cooperación Internacional.

La integración de las personas migrantes

A lo largo del año pasado, la mitad de las personas acompañadas por las más de 4.933 Cáritas parroquiales son trabajadores pobres o con grandes dificultades en el acceso o mantenimiento de su vivienda. En los programas de Acogida y Asistencia, el 80 por ciento de las ayudas que solicitaron las familias estuvieron relacionados con los pagos de los suministros o de los alquileres de sus viviendas, es decir, de sus necesidades básicas.

Además, el 47% de las personas se encontraban en situación administrativa irregular, lo que equivale aproximadamente a unas 550.000 personas. Una cifra que no para de crecer desde 2019. Desde hace años, Cáritas se ha constituido en una de las escasas entidades que recibe a las personas migrantes en situación administrativa irregular, ya sea que vienen



derivadas directamente desde las entidades del sistema de acogida de emergencia, cuya protección varía entre 1 y 3 meses o que han llegado a nuestro país por una vía legal y segura, pero que sufren una irregularidad administrativa sobrevenida después de agotarse sus visados o de ser denegada su solicitud de asilo.

“En todos estos casos nos encontramos con personas con un enorme cúmulo de dificultades y escasas oportunidades de poder salir adelante. El riesgo de pobreza y exclusión se triplica entre la población extracomunitaria y la razón de esta marginación está sobre todo en su situación administrativa irregular. En muchas ocasiones estas personas trabajan en la economía sumergida, ya sea en entornos rurales, en las tareas del hogar o en el cuidado de personas. Son un importante motor humano, económico y social, pero no cuentan”, aseguró la secretaria general.

La acción social de Cáritas con las personas migrantes y refugiadas va desde la acogida, el acceso a derechos básicos, recursos y servicios hasta el trabajo orientado a la integración. Se trata de procesos a medio y largo plazo, de entre 1 y 2 años, que requieren un acompañamiento integral muy individualizado y en el que intervienen varios programas simultáneos (acogida y asistencia, vivienda, mujer, empleo, educación, servicio jurídico, etc).

En respuesta a esta emergencia social, en 2024 la red confederal de Cáritas ha puesto en marcha 47 proyectos diocesanos de acogida y acompañamiento a personas en situación administrativa irregular. “Los datos demuestran que hacemos falta para procesos de acompañamiento más complejos, más largos y más caros”, apostilló la secretaria general.

La intervención social de Cáritas en favor de la integración de las personas migrantes no se agota en estos programas. A lo largo de 2024, el trabajo en red desde la Incidencia Política ha permitido apoyar de forma sostenida la tramitación en el Congreso de la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para una regularización extraordinaria de este colectivo, cuya resolución sigue pendiente. Además, se han promovido una serie de iniciativas para impugnar la incompatibilidad entre el procedimiento de protección internacional y los arraigos que plantea la reciente reforma del reglamento de extranjería.

La emergencia causada por la DANA, un reto sin precedentes

Las graves inundaciones registradas a finales del mes de octubre en Valencia, Letur (Albacete), Mira (Cuenca), Málaga y Jérez puso a Cáritas frente a un reto inédito: la de responder a una emergencia humanitaria de gran envergadura en el propio territorio. Gracias a la larga experiencia de la red Cáritas en la gestión humanitaria de emergencias naturales en diversas regiones del mundo, la Confederación de Cáritas en España pudo articular una respuesta inmediata en las áreas afectadas a través de los equipos de técnicos



y voluntarios de las Cáritas locales, junto al lanzamiento de una campaña de solidaridad hacia los damnificados.

A las pocas semanas de la DANA, Cáritas comenzó a desarrollar un plan de respuesta a la emergencia, que ha conseguido atender en los seis primeros meses a más 16.000 personas con una inversión total cercana a los 10 millones de euros. Este plan de respuesta ha estado centrado en la restitución de los medios de vida de las personas afectadas, la rehabilitación de locales y negocios, el realojamiento de familias, el reacondicionamiento y equipamiento de viviendas, la atención psicosocial y el apoyo jurídico a los damnificados, además de la reorganización de los propios centros y proyectos de Cáritas afectados por el impacto del temporal.

“El alcance de la destrucción provocada por la DANA hace inevitable que la reconstrucción de las zonas requiera tiempo y esfuerzo. De ahí que el plan de respuesta a la emergencia puesto en marcha por Cáritas en noviembre de 2024 contemple un plazo de ejecución de tres años y un presupuesto inicial de 33 millones de euros. Estos fondos irán a cargo de los cerca de 51 millones de euros aportados por multitud de donantes y empresas a través de la campaña de solidaridad ‘Cáritas con las graves inundaciones en España’ abierta en los primeros días de la emergencia”, indicó la secretaria general.

La economía social, una apuesta de futuro

La dilatada trayectoria del trabajo de Cáritas junto a las personas en situación de exclusión ha llevado a la institución a redoblar su apuesta por soluciones a largo plazo. Por ello, el programa que aglutina la mayor concentración de fondos es el de economía solidaria.

Con una dotación total de 144,8 millones de euros (8 millones más que el año anterior), el esfuerzo financiero realizado sobre los itinerarios de inserción sociolaboral y las empresas de inserción volvieron a superar a los programas de Acogida y Asistencia (93,1 millones de euros). Una de cada cinco personas que participó el año pasado en algunos de nuestros programas e itinerarios logró reinserirse en el mercado laboral.

Conscientes del enorme desafío, la red Cáritas ha logrado convertirse en los últimos diez años en una de las mayores promotoras de empresas de inserción de España y un referente dentro de la economía social. Esta expansión ha permitido triplicar en la última década los puestos de inserción social, que ya superan los 3.100.

“Sabemos que el alcance actual de estas iniciativas es insuficiente, casi testimonial, pero evidencia que como sociedad podemos autoexigirnos una ética en todo lo que afecta a la economía. Un modelo económico que prioriza el cuidado de la vida y de las personas. Una economía que recupera su significado de administrar los recursos de la casa común, con justicia y equidad”, aseguró la secretaria general.



Más fondos al programa de mujer

Los otros programas que más recursos utilizaron a lo largo del año pasado fueron los de personas mayores (44,2 millones), personas en situación de sin hogar (41,7 millones), y los de familia, infancia y juventud (24,7 millones), por citar los más relevantes. El programa de mujer fue el que registró el mayor incremento de fondos en el último año, con una diferencia del 24,1% y una inversión total de 5,5 millones de euros.

“Los datos adelantados del IX Informe FOESSA que vamos a presentar en el último trimestre de este año señalan que el nivel de exclusión social sigue siendo mayor entre aquellas familias cuya sustentadora principal es una mujer. A pesar de las dificultades, muchas mujeres logran salir adelante, demostrando una enorme fortaleza, resiliencia y capacidad de superación. Se enfrentan a la violencia, a la discriminación y a muchas barreras sistémicas, pero con el apoyo adecuado y el acceso a oportunidades, consiguen transformar sus realidades y construir un futuro digno para ellas y sus familias. Es imprescindible seguir apostando por iniciativas que fomenten la equidad, la autonomía económica y la formación en igualdad de oportunidades”, indicó la secretaria general.

Emergencias humanitarias

En tiempos en los que inestabilidad global sigue en aumento, Cáritas apoyó en 2024 sobre todo a las personas afectadas por las grandes crisis olvidadas provocadas por causas naturales o por conflictos humanos, como las registradas en Haití, República Democrática del Congo, Burkina Faso o la región marroquí del Atlas donde la población sigue reponiéndose del fuerte terremoto registrado en 2023.

Además, Cáritas continuó con su apoyo en Tierra Santa, así como con el trabajo desarrollado en Ucrania. Los distintos proyectos de Cooperación Internacional sumaron una inversión total de 20,5 millones de euros y se atendieron a más de un millón de personas.

Más empresas donantes

El importante esfuerzo económico realizado por Cáritas el año pasado ha sido posible gracias al generoso apoyo de miles de socios, donantes y colaboradores privados, que han aportado más de 343,5 millones, un 5,04% más que el año anterior. “Ponemos en valor el compromiso de las personas donantes y socias y del aumento significativo de más del 15,6% de las aportaciones de empresas e instituciones. Gracias a todos por colaborar con nosotros en la tarea de construir un mundo más justo”, señaló la secretaria general.

Junto a ello, destaca también el esfuerzo de las distintas Administraciones Públicas, que aportaron a los programas de Cáritas un total de 143,4 millones de euros. Nuestro balance



global de ingresos se ha situado este año con un 70,5% de origen privado y un 29,5% proveniente de las administraciones públicas.

Máxima austeridad

Aun cuando en los dos últimos años el conjunto de las Cáritas ha puesto en juego un importante incremento de recursos económicos, ha sido posible mantener el objetivo de austeridad en el apartado de Gestión y Administración, al situarse en el 6%. Es decir, de cada 100 euros invertidos en acciones de lucha contra la pobreza, solo se han destinado a gastos de gestión 6 euros. “Llevamos más de dos décadas en este porcentaje de gastos de gestión”, subrayó Natalia Peiro.

La Memoria recoge también los datos de las personas que están detrás de toda esta actividad confederal, sostenida gracias a 69.224 personas voluntarias y a 5.916 trabajadores contratados.

“Esta memoria que presentamos esta mañana es la mejor prueba de lo lejos que podemos llegar cuando trabajamos unidos en la defensa de la dignidad de la persona y por el bien común. No lo digo por las cifras o el volumen de actividad que hemos sido capaces de movilizar, sino por el testimonio vivo de toda una comunidad, cuya esperanza es verdadera porque cada día decide vencer la desigualdad, la pobreza y la injusticia social con gestos de entrega y solidaridad. Ellos dan sentido al lema de nuestra [campaña de Caridad](#) de este año: “[Mientras haya personas, hay esperanza](#)”. A todas esas personas -en nombre de Cáritas- os quiero dar las ¡gracias!”, concluyó la secretaria general.

Un reconocimiento especial a los voluntarios

Durante la presentación del balance de actividades, el presidente de Cáritas Española se detuvo especialmente en los voluntarios y su labor junto a las víctimas de las graves inundaciones provocadas por la DANA en octubre del año pasado. “Merecen un agradecimiento y un reconocimiento especial porque estuvieron y siguen estando en primera línea. Estas personas siguen siendo para todas las víctimas un motivo de esperanza y compromiso”, señaló.

Manuel Bretón animó a toda la sociedad y personas de buena voluntad a seguir caminando hacia una sociedad sin pobreza ni exclusión. “Estamos en el año jubilar de la esperanza. Como ciudadanos estamos llamados a sumar voluntades para convertir en lugar de encuentro y espacio de concordia el trabajo a favor de los invisibles y descartados, en estos tiempos de preocupante polarización social y de agravamiento de las condiciones de vida de muchas personas, que ven cómo su acceso a derechos básicos sigue siendo muy precario”.